

EL MILITANTE

ADENTRO

‘Los pobres enfrentan el salvajismo de la ‘justicia’ en EEUU’, dicen los 5
— PÁGINA 11

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 80/NO. 4 1 DE FEBRERO DE 2016

Condenan restricciones al derecho al aborto

POR LAURA ANDERSON

CHICAGO—“Las mujeres tienen el derecho a decidir y deben poder controlar su propio cuerpo”, dijo al *Militante* Kelly Peck, una trabajadora en una tienda de alimentos de 24 años de edad. Ella participó junto a unas 100 personas en una protesta a favor del derecho al aborto realizada el 17 de enero en esta ciudad.

La protesta tuvo lugar tras la aplicación de nuevas restricciones contra el derecho a elegir un aborto a partir del 1 de enero en Carolina del Norte, y los recortes de fondos para Planned Parenthood de Kansas y Missouri anunciados por el gobernador de Kansas Sam Brownback el 12 de enero.

“Necesitamos hacer más protestas”, dijo Lauren Bianchi del grupo feminista FURIE, la cual convocó la protesta para contraponerse a la anual “Marcha por la Vida”, una acción en contra del aborto que aglutinó a varios centenares de personas.

Rancheros en Oregon: ‘Liberen a los Hammonds’

POR NAOMI CRAINE

Alrededor de 300 rancheros y otras personas marcharon en Burns, Oregon, el 2 de enero para protestar contra la sentencia vengativa de cinco años impuesta contra Dwight y Steven Hammond. Los dos ganaderos, residentes del área, habían sido puestos en libertad al cumplir sus sentencias originales por iniciar fuegos controlados en su propiedad que incendiaron pequeñas secciones contiguas de terrenos que se encuentran bajo el control del gobierno. Después de la marcha, un pequeño grupo de manifestantes armados ocuparon la aledaña reserva nacional Malheur National Wildlife Refuge.

Aunque muchos residentes dicen que les gustaría que se vayan los ocupantes, muchos de los rancheros y granjeros de la localidad y alrededor del país respaldan la demanda de ex-

Sigue en la página 9

Washington persigue trato con Teherán y Moscú

Busca estabilidad en pro de sus intereses



AP/Christoph Schmidt

Miles de personas protestan en Stuttgart, Alemania, el 16 de enero contra ataques y discriminación hacia refugiados y agresiones sexuales contra mujeres durante la noche de año nuevo.

POR MAGGIE TROWE

La implementación del acuerdo nuclear entre Washington y Teherán marca otro avance en los esfuerzos de los gobernantes norteamericanos para lograr un cese al fuego en la guerra civil en Siria, hacia la acción común para atenuar al Estado Islámico, la estabilización del Medio Oriente devastado por la guerra y para proteger sus intereses.

El acuerdo, impulsado por el presidente Barack Obama, entró en vigor el 16 de enero cuando los inspectores de la ONU verificaron que Teherán había extraído el núcleo del reactor nuclear en Arak y cubierto sus instalaciones con cemento, desactivado más de 12 mil centrífugas de enriquecimiento y enviado 12.5 toneladas de uranio parcialmente enriquecido para almacenarlo en Rusia.

Washington y sus aliados empezaron a levantar las severas sanciones

económicas que golpean con particular fuerza a los trabajadores en Irán. Teherán liberó a cuatro prisioneros estadounidenses y Washington a siete iraníes encarcelados en Estados Unidos.

Teherán ahora tendrá acceso a unos 100 mil millones de dólares en bienes congelados, al comercio con Washington y otros países, y podrá reiniciar la venta de petróleo en el mercado mundial.

El ‘orden mundial’ concertado por Washington y sus aliados imperialistas durante décadas se está desmoronando.

Las movilizaciones populares en Siria en 2011 que fueron suprimidas por el régimen de Bashar al-Assad llevaron a un conflicto armado. El débil gobierno iraquí, en el que predominan las fuerzas dirigidas por chiítas, miran hacia Irán y enfrentan una masiva

Sigue en la página 9

Sindicalistas brindan solidaridad a obreros de la ATI



Vonie Long

BRACKENRIDGE, Pennsylvania—El 30 de diciembre entregué 400 libras de alimentos y 360 dólares al Local 1196 del sindicato de trabajadores del acero USW. Los trabajadores de Allegheny Technologies en este pueblo y en 11 plantas en seis estados han estado enfrentando un cierre patronal desde el 15 de agosto. La donación hecha por mi sección fue parte de una campaña de solidaridad del USW en las plantas de ArcelorMittal en varios estados. Nuestros contratos que cubren a 13 mil miembros expiraron el 1 de septiembre. La ArcelorMittal, al igual que la ATI, está exigiendo enormes concesiones.

En el camino, mi padre, un miembro jubilado del USW, y yo nos detuvimos para saludar a los seis hermanos que estaban en la caseta de piquetes, ubicada bajo la sombra de la planta de la ATI, a la que recientemente le hicieron remodelaciones de mil millones de dólares. Los conductores que pasaban sonaron sus bocinas e hicieron señales de aprobación.

En la sede sindical, Mark Miecznikowski del Local 1196-01 nos actualizó sobre la lucha y nos mostró una exhibición que se remonta a 1942, cuando se formó el USW y su antecesor, el Comité Organizador de Trabajadores del Acero, el cual fue parte de las batallas de los años 1930.

Las hermanas y hermanos afectados por el cierre agradecen el apoyo de otros sindicalistas y están tratando de encontrar optimismo en las recientes decisiones de la Junta Nacional de Relaciones Laborales. Cada uno de los piquetes de huelga ahora tiene una caseta cerrada y una estufa de leña.

—VONIE LONG
Presidente del Local 1165 del USW en Coatesville, Pennsylvania

Acciones del gobierno provocan ataques contra musulmanes

POR MAGGIE TROWE

Desde los ataques terroristas organizados por seguidores del Estado Islámico el pasado otoño en París y San Bernardino, California, los gobernantes en Washington, Europa y otros países han convertido en chivos expiatorios a los musulmanes y árabes y han atacado sus derechos. Esto ha suscitado amenazas y ataques físicos contra musulmanes y mezquitas, llamamientos a restringir la inmigración, el aumento del espionaje policial y restricciones a los derechos políticos.

En Nueva York, rufianes que gritaban, “¡ISIS! ¡ISIS!”, golpearon el 15 de enero al residente del Bronx Mujibar Rahman, de 43 años de edad, hasta que quedó inconsciente, cuando paseaba vestido con ropa tradicional de Bangladesh con su

sobrina de nueve años. Cuatro días después hubo un acto de protesta contra el ataque en el sitio.

Cuatro amigos —dos musulmanes de origen bangladés, un musulmán árabe y un sikh de India— presentaron recientemente una demanda por 9 millones de dólares por ser expulsados en diciembre de un vuelo cuando viajaban de regreso a Brooklyn desde Toronto, porque el piloto y una sobrecarga “se sintieron incómodos” con su presencia, informó el *New York Daily News* el 18 de enero.

La policía de Londres ha lanzado un programa en el que policías encubiertos son entrenados a detectar “los comportamientos sutiles, a veces inconscientes, de las personas”. Si luces “nervioso”, te detienen y te registran.

‘Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo de la ‘justicia’ en EEUU’

Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora en EEUU: cómo los valores de clase de la Revolución Cubana los prepararon para brindar respeto y solidaridad a sus compañeros de prisión

POR MARY-ALICE WATERS

El trasfondo de todo lo que pasó no es la figura de nosotros como individuos, sino el pueblo de Cuba que representamos.

ANTONIO GUERRERO
febrero de 2015

El 12 de septiembre de 1998, en redadas de “shock y pavor” efectuadas

INTRODUCCIÓN A NUEVO LIBRO

antes del amanecer por la policía federal de la administración de Clinton, el gobierno norteamericano arrestó a 10 cubanos que vivían y trabajaban en el sur de Florida. Anunciaron al mundo que habían capturado una red de “espías de Castro”. Cinco de los arrestados no tardaron en aceptar un arreglo para colaborar con sus carceleros y desaparecieron de la historia.

Los otros cinco, a partir de ese momento, comenzaron a escribir un nuevo capítulo en la historia de la Revolución Cubana. Un nuevo capítulo en la lucha de la clase trabajadora internacional y de las masas populares para liberarse de la opresión imperialista y la explotación capitalista.

Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Antonio Guerrero, Fernando González y René González son conocidos hoy en todo el mundo como los Cinco Cubanos, y en Cuba como los Cinco Héroes.

Frente a las intensas presiones de los

fiscales de Washington, cada uno de los Cinco rehusó volverse traidor a sí mismo y a la revolución que defendía. Ellos desdeñaron las amenazas, los alicientes y su destierro de 17 meses en el “hueco”. Se negaron a declararse culpables de los cargos fabricados por el gobierno norteamericano contra ellos o a “negociar sentencias” con los fiscales. Defendieron con orgullo el trabajo que estaban haciendo para proteger a su pueblo contra ataques terroristas librados impunemente desde suelo estadounidense por enemigos cubanos de la revolución.

Explicaron cómo y por qué sus acciones también beneficiaban los intereses de la gran mayoría del pueblo de Estados Unidos.

Con inquebrantable dignidad y confianza, los Cinco se enfrentaron al pleno “salvajismo” del sistema de justicia capitalista que describen en estas páginas.

Enjuiciados y declarados culpables de cargos falsos que incluían conspiración para cometer espionaje y, en el caso de Gerardo Hernández, conspiración para cometer asesinato, los Cinco pasaron más de 16 años ayudando a dirigir — con su conducta y su ejemplo tras las rejas— al “jurado de millones” a nivel internacional que se formó en torno a la



Granma

“Tenemos que entender por qué es necesario que el capitalismo desaparezca como sistema”, dijo René González (arriba) en el congreso nacional de la Federación Estudiantil Universitaria en junio de 2013 en La Habana, poco después de su regreso a Cuba. Los estudiantes tienen que “salir de las aulas... No podemos olvidar que hay mucha juventud que no está en las aulas, pero que con sus manos producen las riquezas”.

lucha por su libertad.

El 17 de diciembre de 2014, esa batalla culminó con una victoria. El gobierno estadounidense conmutó las sentencias de Gerardo, Ramón y Antonio, los tres que permanecían presos. Fueron recibidos en su país con una explosión espontánea de alegría por parte de millones de cubanos que se volcaron a las calles. “A partir de ese instante”, dijo Antonio, “todo ese tiempo de prisión se borró”.

El año desde su excarcelación ha sido tiempo para compartir la alegría de reunificarse con sus familias: una victoria “contra todo el ensañamiento del imperio más poderoso de la historia” que pretendía “separarlas, destruirlas, dividir las y humillarlas”, según las palabras de René. También ha sido un año de “bajar a la tierra”, como ha expresado Ramón, de aprender directamente de los pueblos de Cuba y del mundo al ir “aterrizando y actualizándonos”, dejando atrás los años de muros y barrotes.

Para Cuba la liberación de los Cinco

fue una precondition para responder a un cambio más amplio en la política de Washington, mantenida durante 55 años, de negarse a reconocer la legitimidad del gobierno y de las instituciones creadas por la victoriosa revolución socialista cubana. El día que los Cinco se volvieron a unir en suelo cubano, el presidente Raúl Castro de Cuba y el presidente Barack Obama de Estados Unidos anunciaron que se reanudarían las relaciones diplomáticas entre los dos países, que Washington rompió en 1961.

Al hacer ese anuncio, Obama reconoció que la trayectoria política aplicada por 11 administraciones, tanto demócratas como republicanas, no había logrado los objetivos de los gobernantes norteamericanos. A pesar de décadas de estrangulación económica, intentos de aislamiento diplomático, calumnias políticas y provocaciones por parte de Washington —sin mencionar los años de operaciones terroristas, intentos de asesinato, una fallida invasión y hasta la

A la venta el 1 de febrero . . .

“Escogieron cinco distantes puntos para enviarnos a cumplir nuestras injustas sentencias. . . . Pero nada pudo impedir que junto a nuestro pueblo y nuestros amigos solidarios marcháramos unidos en la larga batalla por la libertad”.

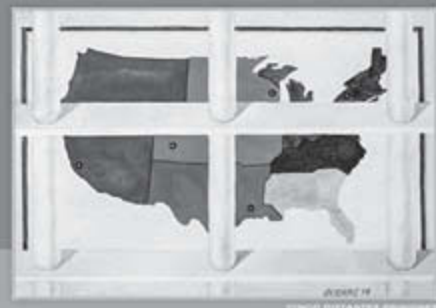
—Antonio Guerrero

Cinco revolucionarios cubanos, a quienes el gobierno norteamericano les fabricó un caso en 1998, pasaron hasta 16 años como parte de la clase obrera estadounidense entre las rejas. Cada uno tendió la mano a sus compañeros de cárcel con respeto, solidaridad y su propio ejemplo. Y se ganaron respeto y apoyo.

¿Qué preparó a los Cinco Cubanos para actuar como lo hicieron? Ante todo fue la revolución socialista cubana, cuyo carácter de clase y valores se ven ejemplificados en su conducta. Con comprensión, objetividad y humor, en esta entrevista de 2015 hablan de la sociedad capitalista norteamericana y su sistema de “justicia”. Y sobre el futuro de la Revolución Cubana.

\$15 — ¡Ordénalo ahora!
www.pathfinderpress.com

LOS CINCO CUBANOS hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana



“Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de ‘justicia’ en EE.UU.”

Contiene más de 40 fotos de sus años de prisión y desde su liberación y regreso a Cuba.



Militante/Dan Fein

Ramón Labañino compartía el *Militante* con otros en prisión y los instaba a leerlo. Decía: “Asesinatos por la policía; trabajadores de McDonald’s pidiendo salarios más altos; el Walmart en problemas: Esto es lo que está pasando en Estados Unidos. ¿Qué estación de televisión te habla de estas cosas?”. Arriba, trabajadores de comida rápida en Chicago marchan exigiendo 15 dólares la hora y un sindicato, 10 de noviembre de 2015.



Cortesía de Ramón Labañino

Arriba: Labañino en julio de 2011 con otros cubanos presos en Jesup, Georgia. De pie desde la izq.: Diosdado, Santy, Labañino. En cuclillas: Miguel, Shorty y Lázaro. En Cuba “es normal que la gente se ayude, coopere entre sí”, dice Labañino. “No se trata de una ‘buena política’. Es una realidad”. René González agrega: “Nos ganamos el respeto ... porque respetábamos a los demás”.

amenaza de la aniquilación nuclear— el pueblo trabajador cubano aún rehusaba someterse a sus dictámenes. Era hora de intentar métodos diferentes.



Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de “justicia” en EE.UU.: Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana no es un relato que mira atrás hacia las duras condiciones del presidio o a la batalla que logró su libertad. Más bien mira hacia el futuro, abordando algo aún más importante.

¿Qué hizo posible que los Cinco Cubanos pudieran actuar como lo hicieron durante esos 16 años? ¿Qué fue lo que los preparó para dar el ejemplo que dieron?

De repente, en septiembre de 1998, no solo eran revolucionarios cubanos que vivían y trabajaban en Estados Unidos en condiciones precarias y temporales como otros trabajadores inmigrantes, al mismo tiempo que realizaban una labor importante en defensa de su patria. En un solo día se convirtieron en revolucionarios y comunistas cubanos que estaban profundamente inmersos en la clase trabajadora estadounidense.

Como millones de otras personas, vivieron en carne propia el significado de la “justicia” capitalista en Estados Unidos, lo que Ramón llama “una maquinaria enorme para moler hombres”. En Estados Unidos, el país con la mayor tasa de encarcelamiento del mundo, hoy día unos 7 millones de hombres y mujeres —cifra que equivale a casi dos tercios de la población de Cuba— viven entre rejas o están sometidos a alguna forma de libertad vigilada o condicional bajo supervisión judicial.

“Vivíamos en un micromundo del mundo exterior”, subraya Gerardo. “Conocimos problemas de muchísimos lugares”.

A través de estos años los Cinco aprendieron desde adentro sobre la lucha de clases en Estados Unidos. Y entre otras cosas descubrieron, para su sorpresa, según escribe Ramón, el impacto que ha tenido la victoriosa Revolución Cubana entre segmentos importantes de trabaja-

dores y jóvenes en Estados Unidos.

Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de “justicia” en EE.UU. habla de las realidades de las relaciones de clases sin exageraciones o distorsiones. Los Cinco recurren a sus propias experiencias con un excepcional grado de comprensión, objetividad y sentido de humor.



“Cualquiera puede escribir un poema”, dice Antonio a los estudiantes de la principal universidad de ciencias y tecnología en La Habana. “Pero pasar 17 meses en el hueco y 16 años de prisión y que no haya una sola obra que destile el mínimo odio... Eso es producto de nuestra formación como revolucionarios. Es algo que pudimos hacer gracias a la revolución”.

Las palabras de Antonio expresan una de las cosas más importantes que el lector hallará en estas páginas. Como explican Antonio y René a los estudiantes, lo único que los preparó para esa mañana en septiembre de 1998 fue la propia Revolución Cubana y la trayectoria seguida por la dirección revolucionaria desde el comienzo. Lo que los preparó fue la formación y los valores (la formación y los valores proletarios internacionalistas, diría yo) que habían interiorizado desde jóvenes en Cuba.

“Vamos a poner el ejemplo de la situación en la que nos encontramos cuando nos arrestaron en 1998”, dice Antonio.

Te ponen delante un tipo que te está pidiendo reconocer una cosa que no hiciste. Te dice que si “cooperas”, tienes la opción de volver a tener todas las cosas materiales que tenías, de no perder tu vida normal.

Si no, te dice el hombre, “te vamos a dar una sentencia tan larga que te vas a morir en la cárcel”.

Entonces tienes que estar preparado. Tienes que haber formado ya dentro de ti ese ser que sabe lo que debe hacer en ese momento determinado. Una vez que pasas



Cortesía de Gerardo Hernández

Los Cinco “no se convirtieron en ‘presidarios’”, dice Mary-Alice Waters. “Tras pasaron los barros de la prisión, nutriendo su libertad a través de la lectura y el estudio, el arte y la poesía, escribiendo y dibujando, corriendo y jugando handball, ajedrez y parchís”. Con su propio ejemplo ayudaron a dirigir el “jurado de millones” mundial que se formó para ganar su libertad. Izq.: Volante de celebración del Cinco de Mayo en prisión federal de Victorville, California, donde Hernández habló sobre lazos históricos entre Cuba y México a invitación de sus compañeros de cárcel. Arriba: Hernández, (centro) en 2006 con compañeros africanos-americanos de esa prisión: Brasco, Burke, Red y Pope.

la prueba y dices no, te empiezas a dar cuenta que eres más feliz que los que te rodean. La gente te ve y dice: “Oye, ¿por qué tú todos los días te ríes? ¿Por qué estás tan feliz?”

Las prisiones de las clases dominantes no son terreno desconocido para los trabajadores que luchan por defender sus intereses. Ese hecho está plenamente confirmado por los casos fabricados y encarcelamientos de masas que han marcado las batallas huelguísticas, insurrecciones, luchas de liberación nacional y revoluciones proletarias por todo el mundo durante más de un siglo. Sin embargo, la manera en que se comporta un revolucionario, un comunista, es siempre una nueva prueba. Figuras de la talla del dirigente revolucionario sudafricano Nelson Mandela y del líder cubano Fidel Castro son ejemplos, como también lo es Malcolm X desde una trayectoria diferente.

El relato a continuación nos ofrece una ventana por la cual vemos la vida política de los Cinco tras las rejas. El ejemplo que nos brindan merece ser estudiado y emulado.

En estas páginas no se romantiza la vida carcelaria, no se pretende que las instituciones penales norteamericanas son otra cosa que irreformables instrumentos de castigo y represalia de clase. No se pretende que son otra cosa que una reproducción grotescamente magnificada de las relaciones sociales, los valores y las “prácticas empresariales”

capitalistas de “sálvese quien pueda” que han engendrado el sistema de “justicia” norteamericano. Esto incluye la promoción controlada de la violencia, las pandillas, el narcotráfico y el racismo para “organizar” la vida carcelaria y doblar el espíritu de los seres humanos que están reclusos.

La vasta red de prisiones por todo Estados Unidos no es más que el precursor de los horrores impuestos en tierras de otros pueblos: sitios cuyos nombres se han vuelto tristemente célebres, tales como Guantánamo, Abu Ghraib, Bagram.

Una de las secciones más impactantes del libro relata las historias de otros cubanos que los Cinco conocieron en la cárcel, no pocos de los cuales también habían cumplido condenas en Cuba. “En las prisiones de EE.UU. buscan deshumanizarte; en Cuba un preso es un ser humano más”: eso resume las relaciones sociales y los valores de clase completamente opuestos que ellos describen.

Entre los muros de prisión en Estados Unidos, los Cinco también se ganaron solidaridad y respeto gracias a sus actos de respeto y solidaridad hacia los demás. Este relato está lleno de ejemplos. Muchos lectores se asombrarán al leer que, según señala René, “todos logramos cumplir la condena sin problemas, ni con los oficiales ni con los presos”. Pero eso no estaba garantizado de antemano. Era una expresión de las normas sociales que ellos habían interiorizado y que ponían en práctica como revolucionarios cubanos.

En Cuba “es normal que el hombre ayude al hombre, que la gente coopere entre sí”, dice Ramón. “No se trata de una ‘buena política’. Es una realidad”. Es el resultado de una revolución que derrocó el salvaje orden social capitalista y de una dirección que durante décadas ha mantenido esta trayectoria contra viento y marea.

Ese es el ejemplo que Gerardo, Ramón, Antonio, Fernando y René trajeron y que formó parte de su vida en el seno de la clase trabajadora en Estados Unidos.



A diferencia de los revolucionarios encarcelados por acciones políticas en muchos países, los Cinco no tuvieron el lujo de cumplir sus condenas juntos. Como ilustra la pintura de Antonio en

Sigue en la página 9



Militante/Róger Calero

Antonio Guerrero, Gerardo Hernández, Ramón Labañino y Fernando González (de izquierda a derecha) hablan en agosto sobre sus experiencias en la clase trabajadora en EE.UU. con Mary-Alice Waters de Pathfinder (centro); Rafaela Valerino del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos y Róger Calero, de Pathfinder (fotógrafo). La entrevista con los Cinco, incluido René González, continuó en diciembre.

Rancheros en Oregon

Viene de la portada

carcelar a los Hammonds y se oponen a las reglas del gobierno que agobian a los rancheros y a otras personas que tratan de vivir de la tierra.

Como parte de los continuas acciones contra los Hammonds, incluyendo el tratar de obligarlos a vender sus tierras al gobierno, las autoridades federales acusaron a Dwight Hammond, de 73 años de edad, y a su hijo Steven, quienes han sido dueños del rancho que colinda con el refugio Malheur desde los años 1960, de conspiración e incendio provocado. Los Hammonds iniciaron los fuegos para proteger su rancho de incendios forestales cercanos y para controlar la maleza invasiva, algo que es una práctica común.

En 2012 Dwight y Steven fueron condenados a tres meses y a un año de prisión, respectivamente, por incendios sucedidos en 2001 y 2006, aunque las autoridades no presentaron cargos sino hasta junio de 2010. Los cargos fueron hechos bajo la ley contra el terrorismo y la pena de muerte eficaz que contiene una condena obligatoria de cinco años, la cual el juez se negó a aplicar argumentando que era cruel e inusual. Posteriormente ellos cumplieron sus sentencias originales.

Castigo doble

El gobierno luego apeló las condenas y un tribunal ordenó que fueran sentenciados de nuevo. El 4 de enero de este año ellos se presentaron para empezar a cumplir la condena adicional por cargos por los cuales ya habían sido enjuiciados. Su encarcelamiento por segunda vez por los mismos cargos es visto como sumamente injusto por rancheros y trabajadores de la región.

“Este es un buen ejemplo de por qué necesitamos una reforma agraria en Estados Unidos, especialmente para los granjeros pobres”, dijo al *Militante* Willie Head, un agricultor africano-americano de Pavo, Georgia, que participa en las luchas para defender a los pequeños agricultores y sus tierras. “Lo que me molesta realmente es que fueron condenados por incendio provocado y les dieron una sentencia, y luego el juez del tribunal federal de apelaciones decidió que no era suficiente y la aumentó. Esto es un precedente peligroso”.

Después de la marcha del 2 de enero, una veintena de personas ocuparon la oficina desocupada de la reserva natural. El grupo está encabezado por Ammon Bundy, propietario de un negocio de mantenimiento de camiones en Tempe, Arizona. Haciéndose llamar los Ciudadanos por la Libertad Constitucional, ellos apoyan la demanda por la libertad de los Hammonds y el fin del control gubernamental de las tierras en el occidente del país.

El padre de Bundy, Cliven Bundy, es propietario de un rancho de gran extensión en Nevada. En 2014 tuvo una confrontación armada con el Buró de Administración de Tierras sobre 1 millón de dólares en honorarios no pagados por pastoreo en tierras federales.

Condenan restricciones a tierras

El condado de Harney tiene una población de 7 mil personas distribuidas en más de 10 mil millas cuadradas. Desde 1978 han cerrado los aserrade-

ros y una fábrica de casas rodantes, dejando solo a los granjeros, rancheros y los empleos públicos, en la agricultura y en tiendas. Al igual que otras aéreas rurales en el occidente del país, las disputas sobre el pastoreo y otros usos de la tierra bajo control del gobierno se remonta a más de un siglo.

Desde los años 1970, el gobierno ha venido imponiendo normas cada vez mayores sobre el uso de las tierras federales, frecuentemente a nombre de proteger el medio ambiente, afectando de forma severa a los pequeños granjeros y rancheros. Actualmente el Buró de Administración de Tierras y otras agencias federales controlan el 85 por ciento de la tierra en Nevada y más de la mitad en Alaska, Idaho, Oregón y Utah.

El 6 de enero cientos de residentes asistieron a un mitin comunitario en Burns. Muchos agradecieron a los ocupantes de la reserva Malheur por atraer la atención nacional al caso de los Hammonds y a los derechos de pastoreo.

Otros dijeron que los ocupantes deben irse, porque no quieren que la situación llegue a una confrontación similar al ataque del FBI en contra de la secta Branch Davidian en Waco, Texas, en 1993, en la que murieron más de 80 personas, incluyendo 17 niños.

Los Hammonds dicen que Bundy no los representa y que no apoyan la ocupación.

El FBI y otras autoridades federales han instalado un puesto de mando en Burns, pero hasta ahora no han intentado desalojar a los ocupantes, debido a reglamentos adoptados a raíz de confrontaciones como la de Waco.

Salvajismo de ‘justicia’ en EEUU

Viene de la página 10

la cubierta, fueron enviados a “cinco distantes prisiones”. Después de recibir sus sentencias draconianas —incluyendo tres cadenas perpetuas sin posibilidad de libertad condicional— Gerardo y René nunca vieron a sus hermanos. Antonio, Ramón y Fernando compartieron apenas un breve tiempo en el Centro Federal de Detención en Miami en 2009 cuando fueron trasladados allí para las audiencias de resentencia.

El hecho de que cada uno estuvo solo durante tantos años —y sin embargo actuaron al unísono— es una muestra más de la solidez de sus hábitos políticos y de su estatura moral.

Fernando explica que en la prisión se propuso “usar el tiempo en beneficio propio. Me propuse salir de allí estable, con salud física... Yo leía muchísimo... Yo me decía constantemente que, a pesar de pasar por la prisión, no tenía que convertirme en ‘presidiario’”.

“Los carceleros quieren destruirte. Quieren quebrar tu integridad física, moral, mental”, apunta René. “Aprendes el primer día que tienes que resistir eso, y que la medida de la victoria va a estar en salir en mejor forma que cuando te metieron en la cárcel. Cada cual, según sus características, adoptó su propia estrategia para lograrlo”.

Y es exactamente lo que lograron. No se convirtieron en “presidarios”. Nunca se sintieron derrotados. Dirigieron la mirada con orgullo y confianza hacia el mundo más amplio dentro y fuera de

Hawa Bah: ¡Enjuicien a policías que mataron a mi hijo!



Militante/Mike Shur

NUEVA YORK —“Esta noche habló por un ser querido que no puede hablar por sí mismo”, dijo Hawa Bah (izquierda) en un programa del Militant Labor Forum aquí el 15 de enero. Su hijo Mohamed Bah era un estudiante y taxista de 28 años de edad cuando lo mató la policía en 2012. En el evento también hablaron su abogado Randolph McLaughlin (derecha); y Maggie Trowe del Partido Socialista de los Trabajadores.

En 2012 cuando llegó de Guinea, África Occidental, Bah encontró a su hijo sufriendo de depresión. Ella llamó al 911 y pidió una ambulancia para llevarlo al hospital. En su lugar llegaron cinco policías fuertemente armados que irrumpieron en su apartamento y le dispararon ocho veces.

“Inicialmente los policías dijeron que Mohamed tenía un cuchillo y que tuvieron que dispararle cuando trató de herir a uno de ellos”, dijo Bah, “Ahora admiten que eso fue una mentira”.

“El Partido Socialista de los Trabajadores apoya a Hawa Bah en su lucha por divulgar la verdad y para que se enjuicien a los policías que mataron a Mohamed”, dijo Trowe.

— BRIAN WILLIAMS

Pacto con Teherán y Moscú

Viene de la portada

desconfianza por parte de la mayoritaria población sunita y kurda. En este contexto, las fuerzas reaccionarias del Estado Islámico conquistaron

extensas áreas en Iraq y Siria, deviniendo un golpe a los trabajadores y agricultores de la región y un reto al dominio imperialista.

Desde 2011 han muerto más de un cuarto de millón de personas en Siria y la mayoría de la población ha sido desplazada de sus hogares. Hay más de 4 millones de refugiados en Turquía, Líbano, Jordania, Iraq y Egipto, y otros centenares de miles han buscado refugio en Europa.

Los que permanecen en Siria sufren los intensos bombardeos del régimen de Assad o la brutalidad del Estado Islámico. El pueblo kurdo ha ganado control sobre gran parte de su territorio en Siria e Iraq.

Washington necesita la ayuda de los gobiernos capitalistas de Irán y Rusia, y de Assad, para terminar con la anarquía y la guerra.

“Este cambio requiere una relación más estrecha con Irán”, escribió George Friedman en su columna semanal Geopolitics del 18 de enero. “Esto implica apartarse de los sauditas, que temen a los iraníes, y permitir que crezca la fricción en las relaciones entre Estados Unidos e Israel”.

“Irán y Estados Unidos no son amigos”, dijo Friedman. “Existen intereses, y ambos comparten el de destruir al Estado Islámico”.

Irán tiene una economía industrial moderna y una sustancial clase trabajadora. Su población de casi 80 millones es dos veces y medio más grande que la de Arabia Saudita.

Al plan de Washington le quedan muchos obstáculos por superar. Los conflictos entre Teherán y Riad, Ankara y Moscú, y la insistencia de Ankara de priorizar sus ataques contra los kurdos sobre la lucha contra el Estado Islámico amenazan con destruir cualquier paso para reducir el conflicto.

Copyright @ 2016 por Pathfinder Press. Reproducido con autorización.